



Una visión del turismo comunitario desde la sustentabilidad y la justicia social: el caso de la comunidad de Chumillos

Gabriela Álvarez Calupiña¹ y Verónica Santafé Troncoso²

Fecha de recepción: 25 de abril de 2016

Fecha de aceptación: 1 de agosto de 2016

Resumen

El turismo comunitario requiere un análisis que deje de lado perspectivas tradicionales de análisis, fundamentadas principalmente en modelos de análisis económico, para entenderlo en su complejidad. La presente investigación propone analizar el proyecto de turismo comunitario de la comunidad de Chumillos, ubicada en la zona andina de Ecuador, desde una perspectiva de sustentabilidad y justicia social.

Palabras clave: turismo comunitario, Chumillos, turismo sostenible, interculturalidad

Abstract

Community tourism requires an analysis that set aside the most traditional analytical perspectives, those which are founded mainly on models of economic analysis in order to understand its complexity. This research aims to analyze the community tourism project of the Chumillos community which is located in the Andean region of Ecuador, from a sustainability and social justice perspective.

Keywords: community tourism, Chumillos, sustainable tourism, interculturality

¹ Magister en Ecoturismo y Manejo de Áreas Naturales, Ecuador (2015). Actualmente docente tiempo e integrante del equipo de rediseño de la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, consultora especialista Ministerio de Turismo MINTUR (2015), capacitadora del Programa Nacional Turístico MINTUR (2013), asesoramiento técnico, investigación y levantamiento de información turística GAD Tumbaco (2013), Coordinadora del Área de Turismo ISMAC (2012), Coordinadora y miembro del taller para la elaboración de exámenes de fin de carrera para el Consejo de Educación Superior (CES) (2013), capacitadora de la Fundación ISMAC acreditada por la SETEC (2012), Investigadora del libro "Memoria Histórica y Cultural de San Juan" p 76-101. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2006). Correo electrónico: gfalvarez2@espe.edu.ec.

² Actualmente cursa el segundo año en sus estudios de doctorado en la School of Environment and Sustainability de la University of Saskatchewan, Canadá. Su tema de investigación es la creación de una herramienta de análisis multidimensional de los impactos del turismo en comunidades locales, basada en el concepto de soberanía alimentaria. Es profesora de la Facultad de Hospitalidad y Servicios de la Universidad Tecnológica Equinoccial – Ecuador. Posee un Master en Estudios Socio-ambientales para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO Ecuador. Bachelor en Administración de Empresas Turísticas. Con experiencia en investigadora para el Laboratorio de Interculturalidad en FLACSO Sede Ecuador. Tiene experiencia profesional trabajando junto a comunidades indígenas y campesinas en Ecuador en proyectos relacionados al turismo comunitario, soberanía alimentaria e interculturalidad. Correo electrónico: veronica.santafe@usask.ca.



Introducción

Durante los años 60 y 80, varios de los estudios referentes a las comunidades Indígenas y campesinas en Ecuador, con perspectivas principalmente económicas, vaticinaron la desaparición de las comunidades debido al avance del modelo neoliberal en el país (Vintimilla & Ruiz, 2009, p.7). El modelo neoliberal ha pretendido disolver los sistemas tradicionales de agricultura y someter a la gente Indígena y campesina bajo un modelo industrial de agricultura que enriquece a pocos, empobrece a muchos, y afecta la soberanía alimentaria de estas comunidades, ya que el producto de este modelo agrícola es principalmente dirigido a la exportación. Sin embargo, frente a todo pronóstico, las comunidades Indígenas y campesinas, no solo en Ecuador sino en varios países de Latinoamérica han logrado sobrevivir, mediante estrategias que combinan luchas sociales y políticas, reivindicaciones culturales, alternativas de dinámicas comerciales, etc. El turismo comunitario es una de estas estrategias que ha permitido a las comunidades indígenas y campesinas en Ecuador defender sus territorios, identidades y generar alternativas de desarrollo socio-económico. Efectivamente, Vintimilla y Ruiz (2009) argumentan que el turismo comunitario es una de estas opciones ‘tácticas’, instaladas en una zona de frontera entre lo local y lo global, entre el mercado y el estado, entre lo privado y lo público, de este modo las comunidades desarrollan tácticas imprevistas para articular lógicas que en –teoría- parecen excluyentes (p. 11).

Debido a los factores que dan origen al turismo comunitario, este ha sido objeto de investigaciones, especialmente en la última década (Mitchell & Reid, 2001; Mitchell & Muckosy, 2008; Ruiz & Solís, 2007; Ruiz & Vintimilla, 2009; López, 2009, Santafé, 2013; Lyall, 2011). Estas investigaciones se han desarrollado principalmente desde dos perspectivas de investigación que son contrarias en sus enfoques y métodos: la perspectiva económica y la perspectiva social. En cierto modo, estas dos perspectivas generan entendimientos sesgados de lo que significa el turismo comunitario, y de los impactos que el turismo genera en una comunidad indígena o campesina. Por un lado, las perspectivas económicas analizan el turismo comunitario con los mismos indicadores que se analizan los proyectos turísticos privados, por ejemplo número de turistas, gasto turístico, etc. Por otro lado, las perspectivas sociales generalmente se enfocan en la identificación del conflicto social que el turismo acarrea en las comunidades y deja de lado el significado económico que el turismo también implica para las comunidades. Generalmente, las visiones sesgadas del turismo comunitario han generado conclusiones que argumentan la no factibilidad económica del turismo comunitario y recomiendan que el desarrollo turístico debería dejarse en manos de entes privados, ya que estos poseen más experticia en el mercado (Mitchell & Muckosy, 2008).

Otra de las preocupaciones que se ha generado en torno al turismo comunitario es la alineación de la cultura indígena para el consumo en el mercado turístico (Del Campo, 2009). Esta alineación genera principalmente dos consecuencias. La primera es relacionada con que



el turismo comunitario se justifica con la mera inclusión de una imagen indígena en el proyecto. Por ejemplo, varios proyectos de propiedad privada, no indígena o campesina, incluyen la presentación de un grupo de danza folclórica o visita a una comunidad Indígena, etc., como justificación para autodenominarse ‘turismo comunitario’, de este modo se hace uso de la cultura indígena para beneficiar económicamente a entes privados. Otra de las consecuencias, es que los proyectos comunitarios de turismo consideran que la inclusión de elementos de su cultura es suficiente para el éxito del proyecto comunitario. Esto lleva a que la mayoría de proyectos de turismo comunitario ofrezcan similares servicios (i.e. danza tradicional, comida típica, shamanismo, artesanías, etc.) (Santafé, 2013). Al no diferenciarse generan una competencia inútil entre los proyectos de turismo comunitario. La falta de innovación hace que sea fácil ‘ofertar’ la cultura indígena en el mercado turístico, y se deja de lado la posibilidad de innovar de otro modo que genere mayor impacto positivo y reduzca la comercialización de la cultura.

La presente investigación surge frente a la necesidad de entender al turismo comunitario en su complejidad, como un proyecto económico comunitario, pero a la vez con fuertes connotaciones sociales, culturales y ambientales. Para ello se propone un estudio de caso en la comunidad de Chumillos, localizada en la zona andina del Ecuador. Chumillos es una comunidad perteneciente al pueblo originario Kayambi, compuesta por 300 personas. Esta comunidad es parte de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Cayambe- Coca, y, además es parte del complejo arqueológico del Camino del Inca, nombrado como Patrimonio Cultural de la Humanidad en el 2014. Estas características han hecho que la zona donde se asienta la comunidad de Chumillos sea objeto de constantes investigaciones y proyectos, relacionados principalmente con temas ambientales y arqueológicos. Desde hace más de diez años, la comunidad de Chumillos, apoyada principalmente por ONG y entes gubernamentales, decidió emprender un proyecto de turismo comunitario (Lyll, 2011). Al pasar de los años este proyecto se mantiene operando, pero con grandes dificultades, especialmente económicas; el flujo de turistas es escaso, la infraestructura y las facilidades para los turistas son mínimas. Sin embargo, la comunidad mantiene su esperanza en que el turismo lograra de algún modo mejorar la calidad de vida de las personas en la comunidad. Con estos antecedentes la presente investigación propone analizar el proyecto de turismo comunitario en la zona de Chumillos desde una perspectiva crítica de la sustentabilidad, que se enfoca principalmente en el bienestar de las personas de la comunidad, y no solo en el bienestar de la industria turística.

El presente documento inicia con una revisión del concepto de sustentabilidad en relación con el turismo, que inicia con el paradigma del desarrollo sostenible y finaliza en el concepto de sostenibilidad con enfoque de justicia social. Más adelante el concepto de turismo comunitario es también esclarecido para fines de la presente investigación. Luego de una breve descripción de la metodología utilizada, se procede a la descripción de la información



levantada. Y se finaliza con reflexiones y pautas del estado del turismo comunitario en Chumillos y cuáles deberían ser los caminos que la comunidad debe tomar para innovar su proyecto y hacer que el turismo contribuya a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona.

Dialogo conceptual

Las diferentes perspectivas conceptuales en la relación entre la sustentabilidad y el turismo

La definición más difundida de desarrollo sostenible es: “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Nuestro futuro común, 1987). A pesar de ser la definición más difundida esta definición ha sido fuertemente criticada por quienes lo consideran una creación más del sistema capitalista para mantener su hegemonía (Escobar, 2014). Otros lo denominan un oxímoron porque pretende conciliar dos situaciones irreconciliables; ilimitado crecimiento económico versus limitados recursos biofísicos (Redclift, 2002). Este concepto además ha dividido la comprensión de la sustentabilidad en tres dimensiones: ambiental, social, y económico. Situación que ha conllevado a que diversos actores interpreten y redefinan lo que es sustentabilidad de acuerdo a sus intereses.

El turismo ejemplifica perfectamente las contradicciones del concepto del desarrollo sostenible cuando se lo pretende adaptar al campo de los negocios. La industria turística liderada por la Organización Mundial del Turismo ha promovido el concepto de turismo sostenible que adopta la definición de desarrollo sostenible de nuestro futuro común. De este modo el turismo sostenible es definido como: “*el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas*” (UNWTO, 2016). *Varios autores han argumentado que el concepto de turismo sostenible no ha logrado mitigar los impactos negativos de la industria turística, tampoco ha reducido la inequidad de la misma, sino que su objetivo es beneficiar al mercado mundial del turismo. Esta dinámica inequitativa viene afectando principalmente a los países del Sur Global donde se concentra gran cantidad de polos de desarrollo turístico (i.e. países del Caribe, América Central, etc) (Mowforth & Munt, 2009; Buades, Gascon & Canada, 2012). El concepto de turismo sostenible ha sido muy bien aceptado por la industria turística y ciertos gobiernos locales; sin embargo este concepto ha sido ampliamente criticado por académicos, especialmente desde las Ciencias Sociales quienes sugieren que el concepto de turismo sostenible debería cambiar por turismo que contribuye a la sostenibilidad de las comunidades locales donde se desarrolla el turismo (Moscardo, 2015).*

Pensar el turismo como una herramienta que contribuya a mejorar la calidad de vida de las comunidades locales requiere mover el enfoque de la sustentabilidad, de la relación economía –recursos hacia la



relación compleja del ser humano y la naturaleza. Este nuevo enfoque es, principalmente, el estudio desde la denominada Ciencia de la Sostenibilidad (Clark, 2007; Spangenberg, 2011). Este enfoque generado desde la academia en el Norte Global puede ser vinculado con la contribución de autores del Sur Global que también están generando nuevas perspectivas de la sustentabilidad (Leff, 2010; De Sousa, 2011). Estos nuevos enfoques de sustentabilidad requieren reconocer la complejidad del contexto donde se genera el problema estudiado: la diversidad cultural, las relaciones sociales y de poder que enmarcan el contexto, las diversas epistemologías y saberes que pueden existir, etc. Es decir se requiere un enfoque sistemático que reconozca primordialmente el bienestar de la relación ser humano-naturaleza. En el campo del turismo este nuevo enfoque requerirá que el análisis de los impactos del turismo en las comunidades locales reconozca de manera integral cómo el turismo está impactando las relaciones sociales, la relación de la gente de la comunidad con la naturaleza, el acceso y uso de recursos claves para la sobrevivencia de la gente como lo es el agua del consumo humano.

En el actual debate en torno a la sustentabilidad no solo que propone mover el enfoque del elemento económico hacia la relación ser humano-naturaleza, sino que también busca que el objetivo principal de la sustentabilidad vaya más allá del enfoque de ‘necesidades’ hacia un enfoque de ‘derechos’, especialmente de las personas más afectadas por el sistema neoliberal, como lo son las comunidades indígenas y campesinas en el Sur Global. Este enfoque considera la inclusión del concepto de justicia social en la sostenibilidad (Leff, 2010; Agyeman, Bullar & Evans, 2002). La vulnerabilidad a la que se enfrentan comunidades campesinas e indígenas en el Sur Global compromete la consecución de sus derechos más básicos como lo son su acceso a agua y alimentos, una vida libre de violencia, etc. En relación al turismo, existen varias investigaciones, especialmente en la zona del Caribe que denuncian cómo la industria turística, en manos de empresas multinacionales no solo se llevan la mayor parte de beneficios económicos fuera del país, sino que también están afectando la soberanía alimentaria y el libre acceso al agua de consumo humano (Buades, Gascón & Cañada, 2012; Navas, 2015). Otro de los impactos negativos es el incremento de la prostitución que afecta principalmente a niños y mujeres (Hall, 1996). Frente a estos riesgos e impactos sociales y ambientales que el turismo puede generar en zonas locales y comunidades indígenas, se hace necesaria la inclusión del enfoque de justicia social en la sustentabilidad del turismo. Esta necesidad está cada vez más siendo difundida entre académicos tanto del Norte como del Sur Global (Bramwell & Lane, 2008; Buades, Gascón & Cañada, 2012)

Clarificando los conceptos: turismo comunitario y turismo Indígena

De algún modo el turismo comunitario se puede considerar como una propuesta que busca incluir la justicia social y la sustentabilidad como principios que guían su desarrollo. Sin embargo, el turismo comunitario es generalmente confundido con el turismo indígena que aunque tienen actores similares en esencia son conceptos diferentes. En el caso del turismo Indígena es definido como la actividad turística en la cual la gente Indígena está directamente involucrada, como propietaria o prestando sus servicios en una empresa turística, donde el principal objetivo es vender la imagen y cultura indígena en el mercado turístico (Hinch &



Butler, 2007). En este concepto la cuestión del control del negocio y las condiciones en las que se pone en venta la cultura indígena no genera cuestionamiento alguno. Por el contrario, el turismo comunitario busca cambiar las reglas de juego y el rol que las comunidades indígenas o campesinas cumplen en el mercado turístico. Ruiz & Vintimilla (2009) claramente enfatizan que el turismo comunitario es un modelo de gestión fundamentado en el control y organización comunitaria del emprendimiento turístico, la gestión colectiva y la participación de la comunidad en los beneficios generados (Ruiz & Vintimilla, 2009).

Una de las definiciones de turismo comunitario que tiene mayor acogida entre las comunidades indígenas del Ecuador es la propuesta por la Federación Plurinacional del Turismo Comunitario en Ecuador (FEPTCE), una organización de base que agrupa a la mayoría de proyectos de turismo comunitario en el país. FEPTCE define al turismo comunitario como “toda actividad turística solidaria que permite la participación activa de la comunidad desde una perspectiva intercultural, manejo adecuado del patrimonio natural y valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios locales” (Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador - FEPTCE, 2006). El turismo comunitario propone un nuevo rol a las comunidades en el mercado turístico, promoviendo su autonomía y el derecho a que estas determinen como utilizan el turismo para la construcción de su bienestar individual y colectivo.

Métodos

La presente investigación asumió un acercamiento metodológico que combina herramientas cualitativas y cuantitativas de investigación. La primera fase se enfocó en la revisión de la literatura referente a la zona de estudio, así como a la contribución académica en conceptos sobre turismo y sostenibilidad, y, turismo comunitario. El siguiente paso fue el diseño de una matriz de análisis que combina las tres dimensiones de la sustentabilidad: económico, social y ambiental, con el modelo de sistema turístico recomendado por Molina (2005) que considera seis elementos para entender la dinámica del turismo: comunidad receptora, atractivos turísticos, infraestructura, superestructura, demanda y equipamiento.

Luego de las primeras visitas a la comunidad de Chumillos se determinó que la observación participante y entrevistas a actores claves serían las principales herramientas para levantar la información. Esta información se trianguló con información obtenida mediante dos encuestas realizadas a los turistas y a los miembros de la comunidad.

La complejidad en el turismo comunitario en la zona

En esta sección se describen los elementos referentes a la comunidad de Chumillos y al proyecto turístico que se desarrolla en la zona para entender su complejidad.



La comunidad

Chumillos es una comunidad auto identificada como indígena del pueblo Kayambi, con aproximadamente 300 habitantes, gran parte de estos habitantes migran hacia la zona de Cayambe para laborar como peones en las florícolas de la zona. El trabajo asalariado es combinado con la agricultura de subsistencia. Chumillos es parte de la parroquia de Cangahua, la cual de acuerdo al último censo de calidad de vida del país, el 19,1% de los hombres y el 40,4% de las mujeres sufren de analfabetismo. El 26,0% de la población termina la primera, y apenas el 2,5% terminan la educación secundaria. El 96,3% carecía de servicios residenciales básicos, y el 76,1% de la población se encontraba en situación de extrema pobreza (INEC citado en Lyall, 2011, p. 78). La accesibilidad a la comunidad es un problema que no solo dificulta la comunicación de los miembros de la comunidad con otros poblados, sino que este es un factor clave que influye en el escaso número de turistas que ingresan al sector.

Es importante destacar que el manejo de desechos de la comunidad tiende a respetar el ecosistema en el que viven, mediante una encuesta se evidenció que el 87% de las familias en la comunidad separan la basura orgánica de la inorgánica. La basura orgánica es enterrada a manera de abono natural, mientras que la basura inorgánica se lleva al centro poblada más cercana para que el servicio público de recolección de desechos se haga cargo, u otro modo es la quema de la basura al aire libre.

El acceso a los servicios básicos en la comunidad puede describirse en los siguientes términos: el acceso a agua para el consumo humano es principalmente agua entubada, mientras que el agua para el riego de los cultivos se obtiene mediante canales de riego construidos mediante mingas comunitarias y apoyadas por el gobierno local. La cocción de los alimentos es principalmente con gas propano y un mínimo porcentaje lo hace con leña. Existe provisión de energía eléctrica para la mayoría de las casas en la zona. En cuanto a la comunicación es ineficiente, el principal método de comunicación usado es por teléfonos celulares pero la señal en la zona no es muy buena, finalmente el acceso a internet por parte de los pobladores es prácticamente nulo.

En general, la generación de infraestructura es responsabilidad del gobierno local de Cayambe. En el caso de proyectos comunitarios, como lo es el proyecto de turismo, estos se han logrado mediante la autogestión comunitaria y el apoyo de varias ONG, principalmente internacionales. Mediante una entrevista a un miembro del gobierno parroquial de Cangahua se conoció que el promedio de fondos asignados a la comunidad de Chumillos para obras de mejoramiento y proyectos comunitario no sobrepasa los mil dólares al año.

La identidad cultural de la comunidad está estrechamente relacionada con el complejo arqueológico de Quitoloma, localizado a 3780 m.s.n.m. Este complejo arqueológico que data



de tiempos prehispánicos fue una fortaleza estratégica usada por el pueblo Caranqui ante la invasión Incaica. Anderson (2014) describe este sitio por sus funciones militares y el simbolismo espiritual. Efectivamente esta autora describe que los pueblos originarios de esta zona consideraban que las piedras con las que se debían construir estas fortalezas eran especiales porque eran el lugar donde moraban los espíritus de sus antepasados. Al parecer la tradición oral sobre el simbolismo de este sitio ha llegado hasta las actuales comunidades, quienes protegen la zona y se muestran celosos ante la presencia, especialmente de arqueólogos (Lyll, 2011).

Pero la identidad de Chumillos está estrechamente ligada al páramo andino, que es el soporte para la producción de alimentos tradicionales, y sobre todo es la fuente de agua, un recurso clave no solo para la comunidad sino para las poblaciones urbanas de la zona baja como Quito y Cayambe. Esta situación ha hecho que algunas ONG y entes gubernamentales desarrollen proyectos para la protección de las fuentes hídricas en la zona.

Es importante destacar que el emprendimiento turístico de la comunidad de Chumillos ha servido como inspiración para comunidades aledañas que buscan también generar proyectos similares. Efectivamente, el trabajo de Tipanluisa y Alcasiga (2014) – Manual sobre los sitios turísticos y arqueológicos existentes en la parroquia de Cangagua cantón Cayambe, para niños de sexto año de educación básica...-, muestra cómo los miembros de las comunidades de la parroquia de Cangagua reconocen que el turismo en la zona puede no solo servir para generar ingresos económicos, sino también para promover la identidad y el respeto al ecosistema del páramo andino.

La demanda turística

El proyecto de turismo comunitario en Chumillos nace, principalmente por el apoyo que un grupo de arqueólogos estadounidenses quienes financiaron la construcción de chozas para un centro de interpretación, un museo y una boletería en la zona (Lyll, 2011). Aunque el proyecto en principio generó gran entusiasmo entre los miembros de la comunidad, e interés de actores externos como gobiernos locales, ONG y universidades; hoy en día el apoyo al mejoramiento del proyecto de turismo comunitario es prácticamente nulo, y se mantiene únicamente con el entusiasmo de la comunidad.

Para fines de la presente investigación se identificó el año 2014 como referente para el análisis debido a que era la información que la comunidad disponía en su libro de visitas. De acuerdo a estos registros durante el año 2014 ingresaron 223 turistas a la comunidad, con un promedio de gasto de 15 dólares cada uno, lo que significa que a la comunidad ingreso por concepto de turismo un promedio de tres mil dólares americanos. La mayoría de turistas que visita el lugar son de procedencia nacional, el difícil acceso y la falta de infraestructura



turísticas han sido los principales argumentos por lo que el sitio no es muy atractivo para los turistas extranjeros.

A pesar que la comunidad ha adecuado un espacio físico para que los turistas pernocten en la comunidad, pocos lo hacen y en caso de decidir quedarse prefieren utilizar tiendas de acampar. No existe un servicio de alimentación permanente, sino que los turistas que desean este servicio deben coordinar previamente con la comunidad. La información sobre interpretación ambiental y cultural de la zona es sumamente escasa, lo que dificulta que los turistas conozcan realmente el valor de la zona que visitan, esto se suma a que los miembros de la comunidad que participan en el proyecto no han recibido capacitación sobre el manejo y mejoramiento de los servicios turísticos que ofrecen.

La falta de servicios e infraestructura han hecho difícil que los miembros de la comunidad se integren en gran número al proyecto, tan solo dos personas trabajan como guías comunitarios. Sin embargo, la información levantada sobre la posición que la comunidad tiene respecto al turismo en la zona, se encuentra que el 73% de la comunidad mantiene aún las esperanzas que el turismo se desarrolle y sirva para mejorar su calidad de vida, el restante 37% son miembros de la comunidad que consideran que el turismo no tiene futuro en la zona.

El turismo en la comunidad de Chumillos: pautas para utilizar el turismo en beneficio del bienestar de la comunidad

La experiencia de turismo comunitario en la comunidad de Chumillos evidencia la necesidad de entender el éxito o fracaso del turismo comunitario desde un enfoque integral que no solo asuma el análisis costo-beneficio. Para ello el enfoque de sustentabilidad es sumamente importante, sin embargo es necesario evitar caer en el enfoque económico del turismo sostenible que no mitiga los impactos sino más bien corre el riesgo de justificar prácticas insostenibles del turismo. Para el caso de análisis del turismo en comunidades indígenas del Sur Global se ha recomendado analizar el turismo desde un enfoque de sustentabilidad y de justicia social.

Este nuevo enfoque de sustentabilidad visualiza que el fracaso del proyecto no nace de la falta de recursos económicos para el proyecto de turismo en la comunidad, sino más bien de un sistema socio-económico neoliberal que promueve el bienestar económico de pocos, la pérdida de las identidades, la comercialización de la naturaleza y la inequidad social. Es decir que el primer paso para que el proyecto de turismo comunitario funcione es fortalecer la calidad de vida de la comunidad. El turismo solo puede ser una de las herramientas que apoye al desarrollo de la comunidad, será necesario mejorar el acceso a la educación de los comuneros, proteger la soberanía alimentaria de la comunidad y el acceso al agua, mejorar los



sistema de gobernanza en temas referentes a la conservación de la naturaleza y bienes materiales culturales como lo es el complejo arqueológico de Quitoloma.

Se debe fortalecer los recursos que la comunidad tiene a mano para fortalecer su proyecto del turismo comunitario, y no solo esperar a que lleguen los fondos económicos, que muy posiblemente se ajustarán a las agendas o intereses de actores externos. La principal ventaja que Chumillos cuenta es su sistema de organización comunitario que mantiene relaciones de solidaridad y cooperativismos. Otra de las ventajas es que la comunidad aún mantiene a la agricultura tradicional como manera de relación entre el ser humano y la naturaleza, y como proveedor principal de sus alimentos. Esto puede ser utilizado no solo para fortalecer la soberanía alimentaria de la comunidad, sino que el proyecto turístico puede utilizar estos productos y cocina tradicional para ofrecer servicios de alimentación a los turistas que los visitan, esta estrategia puede incrementar el gasto turístico en la comunidad e involucrar a los miembros de la comunidad en el proyecto. El sitio arqueológico de Quitoloma puede servir no solo para aprovecharlo en el turismo sino también para fortalecer la identidad de los comuneros, en este punto es importante el proyecto sugerido por Tipanluisa y Alcasiga (2014) para incluir actividades en este sitio como parte del aprendizaje en las escuelas de la zona. Situación similar se puede desarrollar con el ecosistema del páramo andino, considerando que la comunidad se encuentra en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Cayambe Coca.

Es necesario que la comunidad de manera autónoma desarrolle un plan de vida de cómo quiere la comunidad que sea su futuro y su bienestar, en este plan no deberían incluirse los intereses externos como puede ser agencias de viaje, gobiernos locales, universidades, ONG etc. Más bien los actores externos como universidades u ONG deberían facilitar el proceso. En el caso de las universidades la actual Ley de Educación Superior en Ecuador establece la obligatoriedad que estas tienen para desarrollar proyectos de vinculación social que respondan a las necesidades reales de la comunidad.

Las universidades que busquen involucrarse con proyectos de vinculación social o tesis en la zona de Chumillos, especialmente las universidades con especializaciones en turismo, deberían apoyar el desarrollo de productos turístico como el turismo gastronómico, turismo arqueológico, turismo de naturaleza, y turismo de aventura. Se debe tener claro que el turismo comunitario es un modelo de gestión que ya existe y lo que se requiere es desarrollar productos turísticos para que la comunidad los incluya en la oferta turística de su proyecto.

Otros de las áreas que se requiere mejorar en la zona son la comunicación y el acceso que los miembros de la comunidad, especialmente los vinculados con el proyecto turístico, deben tener del manejo de computación y herramientas Web 2.0, ya que de este modo la comunidad puede promocionar de manera autónoma sus servicios turísticos sin la intervención de intermediarios.



En general las pautas recomendadas en esta sección sugieren que el desarrollo del turismo comunitario requiere compromisos de los diferentes actores, respeto hacia la comunidad y el trabajo que realizan, y sobretodo generar respuestas a los problemas reales de la comunidad. Se puede decir que el fracaso de los proyectos de turismo comunitario no solo obedece a la falta de fondos económicos o a la falta de personal capacitado, sino a que varios de los proyectos que han intervenido en proyectos de turismo comunitario propiciados por universidades, ONG, gobiernos locales, etc., pretenden utilizar la misma 'receta' para diferentes problemas.

Referencias bibliográficas

Agyeman, J., Bullard, R. D., & Evans, B. (2002). Exploring the nexus: Bringing together sustainability, environmental justice and equity. *Space and polity*, 6(1), 77-90.

Anderson, A. M. (2014). *More Than Forts: A Study of High Elevation Enclosures Within the Pambamarca Fortress Complex, Ecuador* (tesis doctoral, State University of New York at Buffalo).

Bramwell, B., & Lane, B. (2008). Priorities in Sustainable Tourism Research. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(1), 1-4.

Brundtland, G.H. 1987. *Nuestro Futuro Comun*. Oxford, UK: Oxford University Press.

Buades, J., Gascón, J., & Cañada, E. (2012). *El turismo en el inicio del milenio: Una lectura crítica a tres voces*. Recuperado de: <http://www.albasud.org/publ/docs/51.pdf>

Butler, R. & Hinch, T. (2007). *Tourism and indigenous peoples: Issues and implications*. Oxford, UK: Elsevier.

Clark, W. C. (2007). Sustainability science: a room of its own. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 104(6), 1737-1738.

Del Campo, A. (2009). La autenticidad en el turismo comunitario, tradición, exotismo, pureza y verdad, en Ruiz, E. & Vintimilla, M.A (Eds.). *Cultura, comunidad y turismo: Ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador*, pp. 41-116.

Escobar, A. (2004). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.

Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador – FEPTCE, Definición del turismo comunitario (2006) Recuperado de: <http://www.feptce.org/>



Hall, C. M. (1996). Gender and economic interests in tourism prostitution. *The sociology of tourism: Theoretical and empirical investigations*, 1, 265\

Lyall, A. (2011). Estado y turismo comunitario en la sierra. En M. Prieto (Coord.). *Espacios en disputa: el turismo en Ecuador* (pp. 65-98). Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador.

Mitchell, J., & Muckosy, P. (2008). A misguided quest: Community based tourism in Latin America. *Overseas Development Institute*. Recuperado de: <http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/COPLA/tourism-OpPaper.pdf>

Mitchell, R. E., & Reid, D. G. (2001). Community integration: Island tourism in Peru. *Annals of tourism research*, 28(1), 113-139.

Moscardo, G. (2015). Tourism and Sustainability: Challenges, Conflict and Core Knowledge. In *Education for Sustainability in Tourism* (pp. 25-43). Springer Berlin Heidelberg.

Mowforth, M., & Munt, I. (2009). *Tourism and Sustainability: Development, globalisation and new tourism in the Third World*. New York, NY: Routledge.

Navas, G. (2015). El agua fluye hacia el turista. Letras Verdes. *Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (18), 27–47.

Organización Mundial del Turismo –UNWTO, Definición de turismo sostenible (2016). Recuperado de: <http://sdt.unwto.org/es/content/definicion>

Redclift, M. (2002). *Sustainable development: Exploring the contradictions*. New York, NY: Routledge.

Ruiz, E. & Vintimilla, M.A.(Eds.) (2009). Cultura, comunidad y turismo: Ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Santafé, V. (2013). Turismo comunitario e interculturalidad: una Mirada critica desde la experiencia Tsachila. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador.

Tipanluisa, E. S. & Alcasiga, J.M. (2014). Manual sobre los sitios turisticos y arqueologicos existentes en la parroquia de Cangagua canton Cayambe, para ninos de sexto anio de educacion basica de la Unidad Educativa Jose Acosta Vallejo. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10936/1/Manual%20sobre%20los%20sitios%20turisticos%20y%20arqueologicos%20existentes%20en%20la%20parroquia%20de%20Cangagua%20canton%20Cayambe%20para%20ninos%20de%20sexto%20ano%20de%20educacion%20basica%20de%20la%20Unidad%20Educativa%20Jose%20Acosta%20Vallej.pdf>